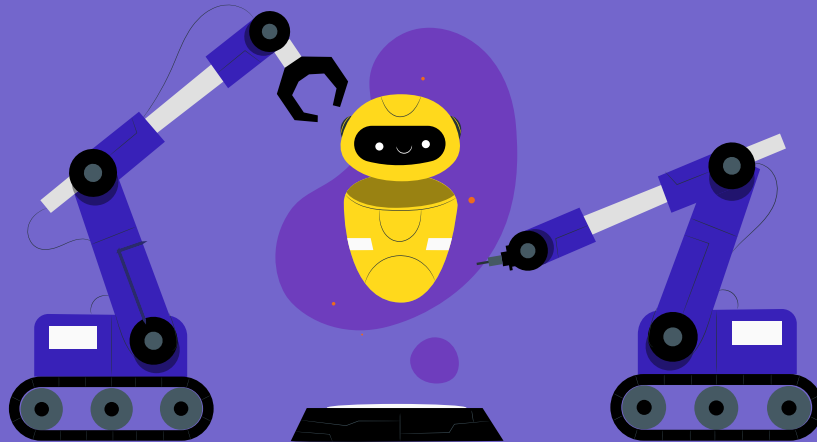




EL TALENTO Y EL SABER ES VERDADERO PODER

TECNOACADEMIA TOLIMA, LÍNEA DE ROBÓTICA

☆ Mi nombre es Juan Andrés Prieto Madrigal, vivo en una zona rural del municipio de Ortega – Tolima y estoy cursando grado octavo en la Institución Educativa Olaya Herrera. En el mes de marzo de 2020 (iniciando la pandemia por COVID-19) llegó a mi colegio un curso de tecnología, eso me dijeron, fueron solo tres los estudiantes seleccionados por cada grado para participar en él. Yo aún no lo sabía, pero una instructora del SENA me buscaba por cielo y tierra porque no tenía mi número de teléfono, cuando finalmente logró contactarme me contó que estaba inscrito en el programa para estudiar Robótica y Electrónica; recibí la noticia con mucho entusiasmo y me preparé para aprender.

Inicialmente, no sabía cómo sería el curso, qué íbamos a estudiar y mucho menos imaginaba que la robótica se podía aprender de manera virtual en medio de la pandemia. Creo que de todos los seleccionados yo fui quien más se deleitó con las clases virtuales de la Tecnoacademia; al principio, cuando empecé a tener tareas, ni siquiera sabía cómo hacerlas, busqué explicación en mi facilitadora, en mis profes del colegio y le pedí a Dios que me diera mucha sabiduría y gracias a él hoy sigo muy contento en este programa.

Mientras que íbamos avanzando en el curso me sentía más motivado, con un computador viejito que tenemos en casa y con el apoyo de mis vecinos, quienes me compartían internet, logré participar en las clases virtuales y aprender sobre electrónica, programación y diseño 3D

A veces era difícil conectarme a las sesiones porque el internet era muy lento y la energía eléctrica fallaba constantemente; sin embargo, nunca perdí las ganas de aprender, quería ser el primero entregando las tareas, programando y participando con entusiasmo. ☆

Cuando terminamos el curso, ingresé al semillero de investigación, allí empecé a participar en un proyecto llamado “Diseño de un prototipo de incubadora de huevos de aves de corral”, en el cual trabajamos arduamente. Primero tuvimos que aprender sobre el proceso de incubación que realizaban las gallinas y, después empezamos a diseñar, programar y construir la incubadora; utilizamos materiales económicos que se adaptaron a lo que necesitamos como una nevera de icopor, sensores de temperatura y humedad, baterías recargables, entre otros; finalmente terminamos el prototipo y funcionó muy bien. ☆

Con este proyecto me presenté al encuentro de semilleros departamental de RedCOLSI, donde clasificamos para participar del encuentro nacional que se hizo en octubre de este año. Aún le seguimos haciendo mejoras al prototipo, queremos implementarle un mecanismo para mover los huevos de manera automática y estamos diseñando una aplicación llamada INCUMPAR que permite verificar la humedad y la temperatura desde el celular, usando Internet de las Cosas (IoT).



La vida da muchas vueltas, siempre debes intentar mejorar, así como con este proyecto, recuerdo que les contaba a las personas sobre lo que estábamos haciendo en la Tecnoacademia y me decían unas palabras muy bonitas: “El que no sueña no está en nada”, esas palabras me han hecho pensar y me animan a superarme cada vez más.

Cuando sea grande quiero ser un profesional que enseñe sobre robótica, quiero ayudar a los demás mostrándoles que esta ciencia no es difícil y que se puede usar para mejorar muchas cosas a nuestro alrededor. Todo lo que he vivido con el SENA ha sido tan bonito, que he decidido cumplir mis sueños y nunca dejarme rendir, así me toque pasar por situaciones difíciles, como cuando no sabía cómo resolver las tareas o no tenía los materiales o los recursos para hacerlo; o cuando estaba participando para exponer el proyecto y se presentaron ingenieros, profesores, gente grande, y pensaba que yo era aún muy pequeño y que mi proyecto no iba a pasar a las nacionales.



¡Fue tan asombroso conocer los resultados!, sé que a pesar de mis necesidades y las dificultades, siempre cuento con la ayuda de mi familia y el apoyo de la facilitadora Sandra. Han sido precisamente ellos, los que me han impulsado a salir adelante desde mi casa, junto a mis vecinos y en mi entorno, y es precisamente todo eso, lo que me anima a progresar y a tener una mejor calidad de vida; sé que para eso necesito estudiar y aprender a competir sanamente, como lo manda Dios, junto a los mejores.

Cuando me pidieron que escribiera un artículo contando mi experiencia en Tecnoacademia, acepté inmediatamente, estuve estudiando literatura científica, con docentes que enseñan cosas nuevas, diferentes a las que aprendo en mi colegio, gracias a eso he mejorado mucho en la escritura y la lectura; así como también he controlado los nervios de hablar en público. ¡Muchas gracias Tecnoacademia!

Quisiera invitar a mis compañeros y las demás personas a que se inscriban en estos programas que nos ofrece el SENA, es lo más bonito que les va a pasar en su vida, esta experiencia es el inicio de una larga trayectoria que les puede cambiar la vida, muchas veces será difícil; pero sigan con mucho entusiasmo y siempre creyendo en Dios nuestro señor, que todo lo puede. Ahora, todo lo que quiero es seguir siendo un soñador e ir cumpliendo mis metas, al lado de mis padres que siempre me impulsan a seguir adelante y no rendirme.

Autor: Juan Andrés Prieto Madrigal